

2
CERTAMEN
CONTRA

CERTAMEN:
CENSURA DE LA IVSTA
POETICA SAGRADA.

SENTENCIA DE APOLO
CONTRA ELLA,

Y CORREGIDOS SVS ERRADOS ASSVMPTOS
por los mas celebrados Poetas de la lengua
Castellana.

OFRECENSE A LOS INGENIOS OTROS MAS
justos, y fundados en Historias
verdaderas.

SACANSE A LVZ POR MANDADO DE APOLO,
acosta de las nueve Muffas.



Vendse en el Parnasso, junto à la Fuente Castalia.

siendo vn mal bohonero,
anda engañando à España,
vendiendo barbarismos
por lengua Castellana,
historias contraechas,
y erudiciones falsas.
Ocho asuntos pregona
en que trae encaxonadas
mas drogas, que sentencias;
mas yerros, que palabras.
Como, ò Apolo, consientes,
que vn idiota sin alma,
se atreba à delinear
la progenie, y hazañas
de los Dioses, negando
principios de fee humana?
A Pluton, hijo de Opis,
hijo de Zeres llama,
y Diosa lidiadora
à la Prudente, y Sabia:
Marte llama à Neptuno,
y à su Tridente lança.
A la Rapante fiera,
que à Marte consagrada,
sin patria, y sin auergue,
buscando el robo vaga,
ha convertido en toro,
para que haga aphonancia
al gentilico timbre
que à Nepruno confagta
en vna Ara de piedra
la antigua Salamanca.
Los Dioses ofendidos,
dizen, que les leban
mas de mil testimonios.
La poesia clama,
al ver que la dà asuntos,
estolida ignorancia.
Los Poetas perdidos,
como vnos locos andan;

buscando en los teatros
fabulas que no hallan.
Nepruno està fatioso,
su toro està que brama.
Pluton, dado à los diablos;
Zeres, desesperada,
viendo que la hazen madre
de quien su sangre agravia.
Mercurio, vibra sierpes,
Marte, y su lobo rabia;
El Philosopho Samio,
à quien debió su patria
en la Philosophia
la primera enseñanza;
mesa entre sus zenizas;
la venerable barba,
diziendo como buen
Philosopho de Italia,
que es contra sus principios;
que saluden las aguas,
que el vino es quien saluda,
y las aguas quien matan.
Queate el buen Ticiano,
con justissima causa,
sintiendo que le traten
de muidor de estacas;
Y en fin, Dioses, Autores,
historias, flos, plantas,
piedras, rios, y juegos,
y quantos cofrades,
ò ya para mentiras,
ò ya para injurias.
Ea Dios Balobato,
para quando el la fña,
adonde están los rayos,
y plumas azeradas,
que desde el carro vibras;
y del arco disparas.
El mundo està creyendo
que le hemos dado entrada

por

por el Parnaso, y dize
con blasfemas palabras;
que el cavallo Pegaso
come paja, y zebada,
y como mal rocín
tendrá muerto mañana;
que ya beben los asnos
las Cavalinas aguas,
y se ha buuelto tu lyra
guitarra destemplada;
que dexando el gobierno
de la carroza sacra,

convertido en zamarro
te has buuelto à guardar cabras.
Dios lampiño à que esperas?
Dios Magico à que aguardas?
Parezca esse ignorante,
y arrojado à las llamas
no quede de el zenizas,
que al ayre no se esparcan;
Y al son de las sordinas,
y cajas destempladas,
se escuche el pregon ronco
dezir en voces altas,

Aquesta es la justicia que hazer manda
la inquisicion de Apolo en vn Certamen;
porque niega principios de fee humana;

No bien avia pronunciado Thalia el vltimo acento,
quando Apolo sañado el semblante, y la voz coleri-
ca prorumpió diziendo. No ay demonstracion (ò
hijos de love) que sobre à vuestro dolor, siendo tan
justos los motivos de vuestro sentimiento; no oula-
péis mi descuido, si mi confianza, raiz, y origen de
tanto escandalo. Noticia tuve desde el pertigo de
mi carroza de esse ignorante certamen, hijo expu-
rio de la Vniversidad de Salamanca, afrenta de sus
ingenios, borron de sus letras, y vivora, finalmente
venenosa, que lo mismo fue salir à luz, que dar civil
muerte à quien le concivió: pero à trebierate ni aun
la escrupulosa, y prolixa malicia de momo à censu-
rar vn papel, que con hipocrita debocion sobrees-
crito, de *justa Poetica Sagrada* se dà à la estampa
en Salamanca con aprobacion de tantos venera-
bles, y doctos varones como en si incluye el Insigne
Colegio de San Bartholome? Quien pudo presu-
mir que sus juezes siendo los mas sabios, y graves
Maestros de la Vniversidad, cooperasen à engañar
el mundo, autorizando delirios con sus nombres?
Quien discurriera que vna ofrenda consagrada al
culto, y reverencia de lo Divido, fuesse sacrilego
voto

4
voto que en menosprecio de la Religion ocultase
escuadron de infieles erudiciones? Vniuersidad de
Salamanca, Madre de las letras, Maestra de los sa-
bios, que se hizieron aquellos antiguos esplendores
de que te coronaron tantos ilustres hijos? Mira tu
Templo profanado, y borradas en él las Imagenes
de Minerva, y de Mercurio, obscurecer sus Aras, si-
mulacros de la esplidez, y la ignorancia. Pero yo
quiero disculparte, que es delito de nobles la confian-
ça, y alguna vez dormitò Homero, y nació del
Dios de la eloquencia el rustico, y grosero Pan, di-
ziendo esto, llamó à Mercurio, que al punto se apa-
reció con sus alas de murciégalo, venia con vn vola-
son en la mano hecho geroglifico de ludas, acor-
dando à las musas la tragedia de Cleopatra en los
aspides que empuñaba. Mandole Apolo que discu-
rriendo por el mundo traxese à su presencia vna
justa poetica, que andava de contravando por él, ven-
diendo drogas. Apenas se avia partido el alado
Dios à executar el orden de Apolo, quando le vie-
ron volver reboleteando (tan pesada era la presa
que no le dejaba volar derecho) venia engarrado
en vna figurilla (que por alquerosa no se atrebió
à tomarla en el pico) soltola en llegando al Parnaso,
y diziendo Apolo, ai queda la maula, se desapareció.
Era vna vision, que parecia hombre devanado en
vna funesta, y larga ropa, la estatura pequeña el co-
lor ceruleo, y desmayado, como reo que avia dado
en manos del alguacil, la cara dificultosissima de en-
tender, segun los retruécanos que hazia. Huvieron
de hechar las tripas las Musas al verlo: vnas po-
nian las manos en las narizes: otras se daban gran-
prieffa à escupir, y levantando el chillido, todas de-
zian à vna voz, hochen de ai esse hombre, que tiene
traza de poeta de equivocos, y vno que suelte vassa-
rà à apestar el Parnaso. O vil poetilla, dixo Apolo,
equivoquista eres? Y mandole hechar vna mordaza.
Traia en el pecho vn cartapelon eterito, y presas en
el mil zarandajas de corto precio, y estimacion à
quien à fuerça de encarecimientos daba mas subido

5
do valor. Determinado, pues, Apolo à satisfacerle
assi, y al mundo, quiso justificar primero la causa, y
assi nombrò por censores, y juezes en primera ins-
tancia al Conde de Villa Mediana, à Don Gero-
nimo Cancer, à D. Luis de Gongora, à Don Luis de
Vilhoa, à Don Pedro Calderon, à Don Antonio de So-
lis, à Don Agustin de Salazar, y à Don Francisco de
Quevedo. Y siendo ocho los asuntos del certamen
los distribuyó entre los ocho mas celebrados inge-
nios de este siglo, en comendandoles, no solo la cen-
sura, y correccion de ellos, sino tambien que de sus
mismas erradas doctrinas (como quien de carne de
vivas cõficiona (saludable triaca) hiziesen nuebos,
y verdaderos asuntos, para que cediendo en honra,
y reverencia del Glorioso, y Vienabenturado San
Juan de Sahagun, no faltase à sus debotos ocasion de
celebrar sus heroycas virtudes.

ENCOMENDOSE AL CONDE DE
*Villa-Mediana el primer assunto, cuyo te-
nor es como se sigue.*

ASSVNTO PRIMERO.

GVIRNALDA De olina ceñia la frente de Minerva
en Athenas, antigua Vniuersidad de los Griegos,
Fue artículo creído de su errada Theologia vna
fabula, que en las lides la sabia Diosa tubo con Marte
Dios guerrero. Ella de vna lançada abrió las entrañas à
vn peñasco, de cuyo rompimiento fue prodigioso aborto
vna oliva; Marte de otra lançada enojò vn pedernal, que
en vez de centello animò vn cavallo inquieto. Sentencia-
ron los Dioses del sacro Consistorio por mayor el milagro
de Minerva, significado en tal mythologia, que es mas
ventajosa hazaña de la sabiduria, saber vencer con el ra-
mo de paz, que de el furor de Marte, triunfar con la gue-
rra, y simbolizada en el cavallo. En el tiempo en que la
vertida sangre de los Linages ilustres de Salamanca es-
criuia en la arena de Marte las infanestas victorias, pudo

SAN

SAN IVAN DE SAHAGUN con su sabia predicacion, introducir la paz, entonces desterrada. Sossegò los vando, y passando en vna ocasion por la huerta del Colegio, dabo vna oliva el tronco, en reverencia de aquel, que como Autor de la paz, mereció mejor que Minerva, la corona de sus ramas.

Al que mejor discurre en quatro Canciones Reales la causa de esta maravilla, se le dará al primero, vna sortija de oro con diamantes, y turquesas: al segundo, vna montera de plumas, y rica tela: y al tercero, vn coco labrado de la India, guarnecido de plata.

CENSURA DEL CONDE DE VILLA Mediana.

FVE MINERVA INVENTORA DE LAS Armas, y Letras.

Ovid. 2. fast.
Vir. ob. m.

*Armiger armiger a corruptus amore Minervae,
Pallade cum docta Phœbus dona verat artes*

Fue proclamada en las marciales lides, como invocada en las literarias palestras.

Ovid. 8. met.

*Bellatricemque Minervam, cum Iove Djsque vocant
alij.*

Bapt. Pius:

Inspires radios docta Minerva suos.

Sabia, y guerrera unió à la prudencia de aconsejar la destreza de acometer.

Sid. Apol.

Iuno gravis prudens Pallas, turita Cybele.

Ovid. 3. fast.

Nam rate, que cura pugnacis facta Minerva:

Mart. lib. 14.

Supo blandir la lança, como cortar la pluma

Marc. camp.

Dic mihi virgo ferox occum sit tibi castis, & hastas

Virgo armata decens, rerum sapientia Pallas.

Repetidas vezes la he leído guerrera, en los Poetas ninguna pacifica.

Ovid. 5. met.

Bellica Pallas adest, & c.

Virg. 11. Æn.

Armipetens belli, & c.

Quatro fueron sus mas celebrados Simulacros; el
Pai

Paladion; el de Tebas, la maravillosa estatua de Phi-
dias, y otra, de quien sin especial denominacion ha-
ze mencion Cartario. En todos se hizo respetar san-
grienta, en ninguno se dexò venerar piadosa. La oli-
va sirvió de aumentar sus aras, mas que de ceñir sus
sienes: sola vna vez (dize Apuleyo) se coronò de sus
hojas, y fue para aclamarse victoriosa, no para osten-
tarse pacifica, confagraronsela, como à sabia, por in-
ventora de ella, ò como quiere S. Agustin, por aver
descubierto el vtil, y necessario vño del azeite, y por
esso dize el Gran Padre, que en los Erictonios jue-
gos, con q se celebraba su nombre, se coronaba ve-
cedor el dueño de la lampara que mas vigorosa ar-
dia. Debió el mundo à Minerva este singular bene-
ficio, en la celebrada contienda que tubo con Nep-
tuno, Rey de las aguas, cuya historia, por no tener
noticia de ella el Autor del Certamen, y ser el fun-
damento deste asunto, referirè legalmente, para
hazer manifesta su ignorancia.

Despues de prolixas, y reñidas disputas que la
sabia Diosa tuvo con Neptuno, sobre poner nombre
à la antigua Cecropia, convinieron en dexar su justi-
cia al arbitrio de los Dioses que ofrecieren dar su
sentencia, por quien obrase el milagro mas vtil al
genero humano, Satisfechos Neptuno de su poder,
y Minerva de su ingenio, se prometió cada vno la
victoria. Tocò Neptuno con el Real cetro las rocas
del mar, que obedeciendole, como à Monarca, des-
pidieron de sus entrañas vn ligero, è indomi-
to cavallo, ò como dize San Agustin, vn pre-
cioso Mineral de liquidos crystales. Causò à los
Dioses tanta admiracion este portento, que sin espe-
rar el de Minerva, quisieron sentenciar por Neptu-
no, pero ella no dando tiempo à tan injusta senten-
cia, hizo que al golpe de su lança produgese la tierra
vna oliva, colmada de sazoados frutos, cuya mara-
villa, por mas singular, se llevó las atenciones de los
Dioses, que declarandola vencedora: la dieron fa-
cultad para poner nombre à la Ciudad, que desde
aquel dia se llamó Athenas (que en el Griego idioma

es lo mismo que Minerva) y en memoria de este triunfo, Guirnalda de oliva ceñía su frente en Athenas. Tan de fee mythologica es esta historia, en sentencia de San Agustín, y todos los Autores, que no se puede disputar lo contrario. En que, pues se fundará el de este Certamen para dezir, que fue artículo creído de los Griegos, que entre las lides que tuvo Minerva con Marte, fue vna la referida. Que autoridad puede tener vn hombre, que aun libros de romance parece que no ha leído, para llamar artículos à sus delirios, hazer lança al Tridente, convertir à Neptuno en Marte, y en marciales lides las suaves, y pacíficas contiendas del ingenio? Quattro fueron las disputas que con diferentes Dioses, y personas tuvo Minerva. Vna con Vulcano, y Neptuno, quando fabricó aquel lumptuoso edificio, cuya maravillosa, y simétrica proporcion, no bastó à defenderle de la calumniosa censura de Momo. Otra con Aragnes, sobre quien era mas excelente en el arte de texer. La mas celebrada, y decantada de los Poetas con Iuno, y Venus, en que aquella dorada lironja de la hermolura, fue origen de tantas discordias, y tragedias. La vltima fue, la referida con Neptuno. En ninguna lidió como Palas, en todas disputó como Minerva (jurgios las llamó S. Agustín con elegante propiedad) con Marte no se lee que tuviesse lid, ni disputas, y assi es manifesto error, que diga el Autor del Certamen, que entre las lides que tuvo con Marte fue esta vna; porque supone que tuvo muchas. Grande valor, ó falta de rubor es preciso que tenga quien se atreve à dar à la estampa, à vista de la Vniversidad de Salamanca vn asunto tan lleno de ignorancias, barbarismos, è impropiedades! Esto supuesto, es mi parecer, que debe Apolo mandarle recoger, y quemarle publicamente, por falsario, y torpe, pues en sentencia de Cicero: *Historias scribenti mentiri turpe est.* Declarando por ignorantes, è indignos del nombre de Poetas à quantos escrivieren conforme à su contenido, pues assi llama Horacio à los que escrivien ignorando el fundamento sobre que escrivien

Apule. lib. 10
Lucian. in cō-
vi. Decorum.
Lucio d. in
theog.
Ovid. 6. met.

Aug. lib. 18.
de Civ. Dei ep.
10.

Cic. in Salust.

Des.

Descriptas servare vices, operumque colores. Horat. de
Cur ergo si nequeo, ignaroque Poeta salutor? Horat. de
Y asimismo, mande declarar al Presidente, y Iuezes por incurtos en las mismas penas, inhabilitandoles para el ministerio de juzgar, por no ser apropiado para él, quien no sabe conozer quales cosas sean verdaderas, y quales falsas; por quien dixo Platon: *Ignorare quid verum sit, quid falsum fieri nunquam potest, quin sit revera turpissimum.* Este es mi parecer, &c.
Y para que no falte à los ingenios mas justo, y verdadero asunto, les ofrezco el siguiente, sin salir del punto tratado, conforme al mandato de Apolo,

NUEVO ASSUNTO.

OLVIDADO Ceerope de sus lares, y patria, buscaba peregrino en la agena arduas emprellas, en que exercitar su valor. Llegó à Atica, Provincia de la Europa, donde muchos divididos pueblos formaban vna desordenada republica, que por estar contagiada à Neptuno, y sujeta al imperio de sus ondas, se llamó Neptuniana. Parecióle à Ceeropa digno empleo de su magnanimo espíritu, reducirlos à vnion, y conformidad; y haziendolos vivir debajo de vna ley, formó la mas concertada republica del mundo, q̄ mereciendo el nombre de Athenas, dió à la Religion celosos Varones; à la enseñanza publica, sabios Maestros; y à la campaña famosos Capitanes. Ennoblecíola, dexando por habitadores de ella los valerosos heroes que le acompañaban, mereciendo por la execucion de tan illustre hazaña el renombre de Restaurador de Athenas. Fue contagiada à Neptuno, por sus primeros fundadores la antiquíssima Ciudad de Salamanca. El Toro, principal divisa de sus gentilicos timbres, y las ruinas, tristes reliquias de los estragos que en ella han executado las sinrazones de aquel Dios: dan verdadero testimonio de esta verdad sus mas illustres familias divididas en parciales vandos, la hazian desordenar

Horat. de
arte.
Plat. in phes
dram.

Victoria en el
theat. p. 2.
lib. 4. ep. 5.
August. de
Civ. Dei lib.
18. ep. 8.
Calep. verb.
Cecrops.

B 2

denar

10
denada, y rustica poblacion. Peregrino en ella San Juan de Sahagun, las reduxo à concorde, y christiana vnion, ennoblecida con sus virtudes, que eran los illustres heroes que traia en su compania, floreciendo tanto desde entonces en armas, y letras, que mereció llamarse segunda Athenas. Con mas justa razon, pues, este divino Ceerope merece el renombre de Restaurador de Salamanca. A quien cotexando la paridad con el asunto, le reduxere à vna sola octava, en loor de San Juan de Sahagun, darà Apolo honores de divino, y à quien escriviere las quatro canciones que se piden en el asunto corregido, fundandolas en la historia de Marte, creyendo la verdadera, darà Thalia al primero vna caja de cuchillos, con finisimos cavos de cuerno: al segundo, vnastigeras de espavilar: al tercero, vn candado de maleca.

ENCOMENDOSE A D. GERONIMO

Cancer el segundo assunto, cuyo tenor es como se sigue.

SEGUNDO ASSUNTO.

A LAS Puertas de los sepulchros, que fabricò la Vanidad de los antiguos, plantaron Cipreses, por ser arbores funestos. Vno se criò enfrente del aposento del Santo. Destinòle Dios à mas altos misterios, que lo que pudo subir su cima. Despertò el Santo vna noche con el cuidado de la oracion: faltòle la luz, y baxando vn Angel con vna antorcha, desde el Ciprés le estuvo alumbrando el tiempo que durò el santo exercicio del rezo. Era el aposento de SAN IVAN DE SAHAGUN sepulchro de quien estava muerto para el mundo. Con pompa funeral le puso luzes el Cielo en vn Ciprés, sobrando el sueño, por imagen, en vna muerte verdadera. Pidesse la glossa de esta Rodondilla, en quatro Dextimas: y porque se buscan aciertos de Apolo, y se desprecian embarazos de Nebrija, logrando el concepto sin los cuidados de la

Gras

Gramatica; Van los versos sin oracion quebrada. 11

* * * Este Tronco, que del suelo * * *
* * * Se despide à otra Region, * * *
* * * No es Ciprés, es vn B. andon, * * *
* * * Que alcançò la luz del Cielo * * *

CENSURA DE D. GERONIMO

Cancer à este assunto.

Funebre, triste, y cruel, llamò Sylo Italico al cipres.

At ferale decus mœstas ad arbusta cupressus Syll
funeras.

Animados de el ayre sus ramos, en vez de leve, y apacible estruendo, forman en cada movimiento vn gemido.

Et alti come cyparissi triste gemunt.

Quanto en otras plantas es destilado, y medicinal licor, es en el triste, è implacable llanto.

Hilaresque heredas plorata Cupressus.

Sin magestad, ni pòpa se eleva sobre todas las plâtas. Stati. 5. Syll

Arduaque in Cœlum como perantia Cupressus,
excludit ramos.

Tragico aguero fue para Alexandro Severo, ver à vn truan coronado de sus Ramas, pocos dias antes de su muerte. Horror, muerte, y sepultura, dize Natal

Comite que significa, y que por esso fue dedicado al Dios de los lamentables Infiernos: simbolizò la muerte, porque vna vez cortado, jamás reverdece.

Cercaban cò sus ramos las piras, no tanto por funesta demonstracion, como por defensa de el pesado dolor de los cadaveres: *Propter gravem vstrina odorem,*

y assi solian plantarlos en sitios fetidos, y pestilentes, para suavizarlos con lo odorifero de sus troncos. En el Insigne Colegio de San Bartholomè de la Vniversidad de Salamanca, dize el Autor del Certamen, que supra.

se criò vno, à quien destinò Dios à mas altos misterios que lo que pudo subir su cima. Y aunque segun el sagrado texto, y buena Filosofia, las plantas no se crian à si mismas, que las produce Dios de la tierra, omito este

este

12
 este reparo por ligero; y porque es modo de dezir, aunque vulgar, no he podido conseguir, despues de mucho trabajo el dar sentido à esta oracion; no obstante que la he romanceado por quantas partes son imaginables, y consultadola con hombres peritos en la lengua Valcongada, de cuyas concordancias vta en ella el Autor; que quiere dezir, *que destinò Dios à vn ciprés à mas altos mysterios que lo que pudo subir su cima?* Lo primero que ay que notar, es que el verbo *destinar* està violentissimo en la oracion, pues segun Ambrosio Calepino, lo mismo es *destinar* que *determinar*; puede aver mayor impropriedad que dezir: *determinò Dios à vn ciprés à mas altos mysterios?* Y proleguir diciendo: *que lo que pudo subir su cima?* El relativo no puede venir regido de otra palabra que del verbo *mysterios*: pues que concordancia, ò que sentido haze *mysterios que lo que pudo subir su cima?* No he oido en mi vida barbarismo mas retumbante. Prosigue el Autor diciendo: *que despertò el Santo vna noche con el cuydado de la oracion, y que fulcandole luz baxò vn Angel à alumbrarle.* Si en los devotos Salmantinos coraçones, no estuvieran tan impresos los portentos de el Santo, pudiera peligrar su fee en los oidos de quien los escucha tan mal referidos. Nadie pondrà duda en que el milagro del ciprés fue verdadero; así le tiene recibido la devocion; pero se explica con tan improprias voces el Autor: que dexa puerta abierta para formar este silogismo. No haze Dios milagros sin necesidad: para la oracion no es necessaria la luz luego (por no sacar la consequencia q̄ se infiere por mal sonante (saco esta) el Autor no supo lo que se dixò. No satisface dezir que se entiende alli oracion vocal, pues la palabra oracion, pronunciada analogicamente, se debe entender de la mental. Prosigue el Autor, diciendo: *que le alumbrò el Angel hasta que acabò el santo exercicio del rezo.* Yo tengo entendido que no es lo mismo la oracion, que el santo exercicio del rezo. Bravo Theologo para gobernar vn espíritu, disculpele quien quisiere, pero la impropriedad

13
 dad de las voces, nadie la salvarà. Ofrecè à los ingenios vna redondilla que puede apostar à disparates con el asunto; dezir *que vn ciprés alcanzò la luz del Cielo*, ni en sentido literal, ni allegorico, se puede salvar llamarle blandon, cuya luz es palida, y triste, por aver sido resplandeciente trono de vn Angel, en cuya diestra luzia clara, y divina antorcha, es notable modo de explicarle: no discuto en que puede tener similitud la luz del blandon con la del Cielo, siendo aquella de muertos, y esta de vivos; sino es en que la del blandon es luz de requiem? Yo no hallo otra salida que dezir, que haziendo division de conceptos le llamò blandon el Autor, por la qualidad intrinseca del mismo ciprés, que es triste, y nocturna; y no por el accidente del milagro: y en esta suposicion, venerando el portento, y burlando lo material de la redondilla, por sus impropriedades, se pide la glosa de esta en quatro quintillas, impugnando los yerros de la otra.

Ciprés, porque si de el Cielo
 La viva luz mantuviste
 Te llaman blandon? Por triste;
 Mejor apodo es mochuelo,

Al primero en el acierto darà Thalia vna rica caja de caña de la India, iluminada de finissimo oro por la parte interior; y por la exterior, matizada de diversas pintadas flores. Al segundo, vn estuche. Y al tercero, vn recado de escribir de plomo, y para que à los ingenios no les falte asunto en que exercitar su debocion les ofrezco para que la glosen en cinco quintillas esta.

Aunque flaqueza en Iuan fue,
 Quedar al sueño rendido,
 Le dà luz el Cielo, que
 Solo pudiera su fee
 Merecer con vn descuido;

A quien

A quien sin violentar el sentido de los versos ajusta re à ellos la glosa, darà Apolo su lyra.

ENCOMENDOSE EL TERCER

assunto à Don Luis de Gongora, cuyo tenor es como se sigue.

ASSUNTO TERCERO.

ERA El Toro victima de Marte, por animal belico: lo es la divisa que en sus escudos esculpìo la antiq. quissima Ciudad de Salamanca. Era el Toro Salmantino en aquellos tiempos, sacrificio sangriento de sus guerras civiles; oy es victima pacifica, que en varios fuegos, y Toros celebra à su Patron. El sepulchro del Santo habla poco y dize mucho:

Aqui yace, por quien Salamanca no yace. Quien en ocho octavas ponderare mejor lo que la Ciudad de Salamanca deve al Santo, serà premiado: el primero, con un juego de vasos de plata de faldriquera: el segundo, con un corte de raso de Ginebra: y el tercero, con cartera, y bolsillo de primorosa bordadura.

CENSURA DE DON LUIS DE Gongora.

FUERTE, INDOMITA, Y FURIOSA fiera llamaron al Toro los poetas.

Virg. 1. Geor: Mart. 2. Ovi. 13. met: Fortes in venerati Tauri Et Tauris demum indomitis annexa Surgit, & vi Taurus bacca furibundus adempta

Tex. in epite. Etis verbo Taurus Sacrificosele Menecio à Hercules en memoria del nocivo, y sangriento Toro que debelò, fue alguna vez victima de Apolo, y de Pluton.

Tau-

Taurum tibi pulcher Apollo Tum Regi stygio nocturnas inchoat aras, & solida imponi Taurorum viscera flammis.

Virg. 6 Aeneid

Pero de ninguno fue victima propria, y especial como de Neptuno.

Caruleum Regem Tauro veneratur. Stat. in Achil Avumque Nerea Principio statunt aris cadit ardua Taurus Sil. lib. 15. Victima Neptuno Tauram Neptuno, & c. Virg. ubi sup.

Textor, dize, Com Taurus Neptuno maclabatur, y en otra parte atque cum turbato Neptuno Taurus immolaretur, y en otra, ut vero mari furibundo Taurus ferox animal immolari solitus est. Y assi dize Pausanias, que enojado Neptuno con Minos, por averle negado el devido sacrificio, embiò contra el su sangriento Toro. Fue fabrica de este Dios, en la reñida contienda que tubo con Vulcano, y Minerva. Victima de piedra se le dedicaron los antiquissimos fundadores de Salamanca en sumptuosas aras, sin que jamàs se ayen atrebido las inchadas olas à profanar aquella parte del edificio, que respetaron con sagrada con la ofrenda à su Monarca, manteniendose firme à vista de la ruina de la mayor parte del Templo: fino es que abiendo sido, como algunos quieren, fabrica de Hercules, quisiese eternizar en el la memoria de sus hazañas, siendo el Toro divisa de vna de las mas memorables.

Jamàs se leido, que fuesse el Toro con sagrado à Marte, à quien dedicaron el lobo, ò por lo sangriento, y voraz, ò porque imitador de sus propriidades vaga feroz buscando la preta, ò como quiere San Agustin por aver criado vna loba à sus dos hijos Romulo, y Remo. Y assi dixo Virgilio.

Martius à stabulis rapuit lufus Siendo estos principios de fee en las letras humanas

C

nas

nas puede aver cosa mas irrisible, que violentar las historias, imprimiendo falsedades, solo por hazer al Toro del puente assunto del cerramen. Quien le ha dado potestad à este Autor, para convertir los lobos en toros, cosa q̄ ni Plinio; ni el ente dilucidado se atrevieron à hazer? Despues de cerrar vna oracion cō punto redōdo. Prosigue assi el Autor. *Era el Toro Salmantino sacrificio sangriento de sus guerras civiles, y es victima pacifica, que en varios fuegos, y Toros celebra à su Patron.*

Y suponiendo, que esta; ià mejor dicho, celebrar con Toros; porque *celebrar en Toros*, es romance algo Avizcainado, passo abuscar el sentido de la oracion sin violentarla; cuya sustancia es quitadas las superfluidades. *El Toro Salmantino es victima que en fuegos, y Toros celebra à su Patron*, no se porque figura retorica haze al Toro en esta oracion persona que haze, y que padece? Pero ya he hallado la razon, que es propriissima de su ingenio. Y es, que en las fiestas, y corridas de Toros: es el Toro en la plaza quien haze, y quien padece. En fin, en todo discurre con notable novedad. Lo que no tiene tã facil salida, es que el Toro del puente sea simbolo de los fuegos, bien pudiera el Autor para que fuesse mas propria la alusion, como convittio el lobo en Toro, aver convertido tambien en Toro el Cavallo de Troya, que en disparate mas, ò menos no aviamos de reparar, y mas aviendo vna autoridad de Virgilio, en que fundarlo, pues hablando de este Cavallo dize:

Inde Toro pater.

Mi parecer es, que debe Apolo mandar recoger este assunto por los mismos delitos, y causas que los antecedentes, dando vna espora reprehension à los juezes, por averse dejado engañar de quien tan poca maña tien e para para mentir.

NUEVO ASSUNTO.

CRUEL, y vengativo monstruo conciviò Pasifhe hija del Sol, que rasgando sus entrañas, salid

salid à set horroroso assombro de Creta. Alimentabale de sangre humana en el funesto albergue de vn intrincado laberinto, hasta que Theseo, ò Hercules (que en sentir de graves Autores es vno mismo, confundiendo sus nombres con sus hazañas) sacrificandose por su patria la redimiò de la sangrienta fiera; por medio de el dorado hilo de Ariadna, en cuya memoria dize Textor, q̄ le sacrificaron el toro *Taurus Herculi primus sacrificavit Menecius propter sevientē illum, & fulminem taurum ab ipso Hercule in perfectum.*

Cal pin. dict. on. poet.

Textor in epistolis verbo Taurus.

Cruel, y vengativo rencor concibiò en sus entrañas, vna ilustre, y valerosa Matrona de Salamanca. Fue horrible môstruo, que se alimentò de humana sangre en el intrincado, y entredado laberinto de sus calles, sacrificado por la libertad de la patria à este monstruo, San Iuan de Sahagun le venció, reduciendo à eterna, y vniversal concordia las ilustres familias de Salamanca, atandolas con mas firme hilo de oro que el de Ariadna. Con justissima razon celebra su memoria esta nobilissima Ciudad, sacrificando toros en sus fiestas. A quien en vn romance de veinte y cinco coplas aplaudiere mejor la ardiente caridad del Santo, darà Apolo el don de adivinar: y à quiẽ escriviere las octavas que se piden en el assunto corregido, fundandolas en sus erradas doctrinas, darà Thalia al primero, vn corte de escarpines de raso de Ginebra. Al segundo, vnas vigoteras de vana. Y al tercero, vna caja de cuellos primorosamente fabricada.

ENCOMENDOSE A DON LVIS DE

Villosa, el quarto assunto, cuyo tenor es como

se sigue.

ASSUNTO QVANTO.

CANONIZOLE La Santa ad de Alexandro Octavi, cuyo emphatico nombre de Octo bono, dize

18
 que sobre siete Alexandros grandes, que ocuparon la
 silla Pontificia, mereció llamarse el Ocho bueno. En dar
 extension de culto à S. AN IVAN DE S. AHAGVN,
 se labró à si mismo la mas decorosa estatua para eterni-
 zarse. Vivió Lucio Silano, despues de muerto, con una vi-
 da de piedra, que le dio fama. Desenterróla Ticiano de el
 secreto, en que la sepulto la injuria, sacando la estatua al
 mas publico teatro: y dize Plinio, que fue gloriosa ambi-
 cion, igual à su piedad: porque no es menor fama, divul-
 gar la estatua de vn indigno, que erigirla à si proprio.
 Quien sin hazer oposicion à los demas Santos canoniza-
 dos, celebrare la memoria de la Santidad de Alexandro
 Octavo, por devoto de S. AN IVAN DE S. AHAGVN,
 porque en vn año que tubo de viudado el logró a los deseos
 de Salamanca, que en tantos años no se consiguió: en ocho
 Disticos Latinos el primero será premiado con vna pie-
 za de Cambrey: el segundo, con duas memorias de oro: y
 el tercero, con media docena de cajas de dulce del mejor
 genero.

CENSURA DE DON LUIS DE VILLOA.

EXANGVES CVERPOS, E INANIMA.

des marmoles llamo Mantuano à las
 Estatuas.

Corpora, & exangves statuas animis que carentes;

Mant. in Buc. Eran doradas imagines, en quienes se representaba
 la memoria de preclaros Heroes.

Hospes inaurata pallidior statua.

Catullas; Colocaban las los Nobles en los amphiteatros de los
 palacios, para eternizar el polvo de sus mayores, y
 en los publicos teatros, para que siendo estímulos
 de gloriosa ambicion, commoviesen los animos de
 los Ciudadanos. De Saruc, descendiente de Sem,

Calep. V. ima-
 go. quieren algunos que traigan su origen, lo mas comū
 es, que de Nembrot, ò Belo, y por ser este tratado
 Deor.

Beierlink; tan vulgar, y tocado, no me detengo mas en el, y
 V. statu. passan;

19
 passando à la censura del asunto encomendado: di-
 go, que he leído en Cayo Plinio (Autor citado por
 el de el Certamen) quãtos capitulos me pareció que
 podian contener la historia de Lucio Silano, y Ticia-
 no, aviendola indagado con exactissima diligencia
 en dos copiosissimos indices, epitomes de todas sus
 obras, y no he hallado tal noticia. De tres silanos
 haze mencion Plinio, en su historia, en el libro 2. ca-
 pitulo 35. de Lucinio Silano, de quien solo dize, que
 fue Proconsul. En el libro 7. capitulo 13. de Marco
 Silano, à quien Neron matò con vn veneno. En el
 libro 34. capitulo 8. de Cayo Silano, de quien no di-
 ze cosa memorable. Los nombres de Ticiano, y Lu-
 cio Silano, no los ay en sus obras à quien me remito,
 citando para ellas à todos los curiosos. He buscado
 esta historia en Plutarcho, en Livio, en Suetonio, y
 en Tacito; pero me he cansado en vano; solo he podi-
 do aberiguar, que Ticiano, fue vn Griego, que exer- *Capitolin. im-*
 citò el arte Oratoria en Tracia, donde fue maestro *cum;*
 de Maximino, y no se dize de el otra cosa. Y aunque
 donde ay evidencias estàn demàs las congeturas, sea
 esta, prueba de la peca maña con que este Autor vry
 de su mal texida tela. Vivió Ticiano en Tracia, de *Calepa-*
 donde no se lee, que jamas saliesse. Silano, fue Roma-
 no, como lo demuestra el pronombre de Lucio,
 de que solo ellos vsaron; pues como cabe, que desde
 Grecia Ticiano desenterrasse la vida de piedra de Sila-
 no, que estaria en Roma (dado caso que huviesse avi-
 do tal hombre) y la colocasse en el mas publico teatro?
 Dize que fue en Grecia donde se le erigio à Silano
 estatua, es error manifesto, pues no es creible que
 los Griegos adornassen sus teatros con estrangeras
 imagenes, aviendoles dado su patria Heroes tan fa-
 mosos en armas, y letras. Pero yo le quiero dar de-
 varato, que esta congetura sea falible, y que su Plinio
 diga mas verdad que el mio. Dize que Silano, viviò
 despues de muerto con vna vida de piedra, no es vn dis-
 parate de cal, y canto? Pintar esta vida de piedra ente-
 rrada de secreto, como cadaver de pobre vergoçante,
 poderla injuriada del olvido, y sepultada de la injuria,
 hasta

20
 hasta que la desenterró Ticiano, para parificarla con la memoria de S. Iuan de Sahagun, hasta q̄ la Santidad de Alexandro Octavo le Canonizó, no es vna blasfemia paridad? No es vna injuria de los devotos Salamancaos coraçones, que antes de su Canonizazion venerando su sepulchro, le bantaron del sus sagradas zenizas, dedicando las no duras vidas de piedra, si piadosas imágenes, que enternecidas al ruego de sus devotos, han sido medio para alcançar del Santo, salud los enfermos, vida los cadaveres, y consuelo los affigidos? Y assi es mi parecer, que Apolo mande recoger este assunto, y quemarle por falso, y mal sonante. Y que no tiene otra cosa digna de aplauso, mas que la emphatica interpretacion de *octo bono en ocho bueno*, en que muestra el Autor lo profundo de su discurso, y sutileza de su ingenio. Y que en lugar del corregido se ponga este nuevo assunto,

NUEVO ASSUNTO.

Ovid. 3. meth

VNA Estatua, cuya forma avia apurado los primores al arte, cuya materia avia usurpado las candidezes al atmiño, mereció por sus perfecciones ser digno empleo de las atenciones de Pigmaleon, tan tiernamente lo adoraba, que no cessaba de suplicar al divino poder, la diesse en la vida la ultima perfeccion. Compadecida la mas piadosa de las deidades de sus repetidos ruegos, con descendió con ellos, no quedándole a Pigmaleon cosa que deluar, ni que embidiar a la estatua, y para memoria del reconocimiento a tan grande beneficio, le dió Papho a la Diosa la Ciudad de Paphicipria.

Tierna, y afectuosamente amaba la devocion de Salamanca el Simulacro de San Iuan de Sahagun, venerando en él sus singulares perfecciones. Falta base, empero, en la Canonizazion la ultima, hasta que a fuerza de ruegos, y diligencias la Santidad de Alexandro Octavo se la dio, no dexando que desear a sus devotos, ni al Santo gloria accidental que he-

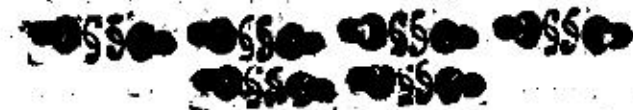
char

21
 char menos. Justo es, pues; que agradecidos celebremos la memoria del Santissimo Padre, no erigiendole fabulosas ciudades, si celebrando su nombre en vna octava acrostica de Octobono. Será el premio del vencedor vna guirnalda de laurel; y los que ofrece Thalia a quien escriviere los disticos latinos que se piden en el assunto corregido, creyendo en la estatua de Silano, y en los demas disparates que contiene. Son al primero, vna docena de sortijas de azabache con preciosísimas letras de oro. Al segundo, vn ciento de pañillos. Y al tercero, vna mano de papel de estraza.

ENCOMENDOSE A D. PEDRO CALDERON el quinto assunto, cuyo tenor es como se sigue.

ASSUNTO QUINTO.

HIJO De Ceres, Diosa del Pan, llamó Hesiodo a Pluton, Dios de las riquezas: porque estas nacen de la abundancia del pan. Aristophanes, a Pluton le pintó ciego: porque a la labor de la codicia, se texe la venda de oro contra los ojos del rico. **S. IVAN DE SAHAGUN**, fue poderoso, porque el Pan de el Cielo le franqueó sus tesoros, teniendo abiertos los ojos: aun con los Cielos cerrados fue lince de su mas escondido tesoro. Detenia se el Santo en el Santo Sacrificio, porque viendo claramente en la Hostia al Hijo de Dios, no la hallaba irritable para consumirla. Quien en vn Soneto ponderare mejor, como pudo ser favor el permitirse a los ojos, retardandose a la boca, tendrá por primer premio, vn corte de vestido de paño de Olanda. Por segundo, dos cucharas, y dos tenedores de plata. Y por tercero, seis pañuelos de tabaco de 12 la entera.



CENA

22
CENSURA DE DON PEDRO
Calderon.

DIOS DE LOS INFIERNOS, Y RIQUEZAS
hicieron à Pluton.

Lacan. lib. 1. Ditisque profandi pallida Regna petunt?
Idem lib. 6. Nosse domos stygias arcanaque Ditis operi.

Rabif. text. in Triste, cruel, sobervio, avaro, furioso, y ladrón
epitec. le llamaron los Poetas, que tan antiguo es hablar
mal los pobres de los ricos, fue hijo de Saturno, y
Opis, en comun sentir de los Autores, llamaron-
Cic. lib. 2. de le Dios de las riquezas (dize Ciceron) por significar
nat. Deor. Pluton en Griego, lo mismo que Dis en latin: y para
Isidor. lib. 8. tratarle con mas reverencia (dize S. Isidoro) le die-
ethimol. ron el nombre de Pater. La fuerte, y formidable
Metropoli de su Imperio describieron los Poetas,
Virg. 6 Anei. pintandola en el centro de la tierra, que como ma-
dre de las riquezas le dió el nombre de Dis Pater:
Ovid. 5. met. Calote, con Proserpina, hija de Ceres, robandose la
Calop. primero, que es el mayor fundamento que puede
Bocat. lib. 8. tener el Autor del Certamen, para dezir, que llama-
ep. 4. & 5. ron à Pluton hijo de Ceres, pues se usava en aquel tie-
Idem lib. 3. po, como en este, llamar madres à las suegras. No
ep. 13. faltò à quien se le ocurriese este delirio. Fue Autor
Moya en la de el Leoncio, à quien le remiten los pocos que sin
Philos. ph. se- creerte le refieren. Juan Bocacio, asentando por
cret. lib. 2. cierto principio, que Pluton fue hijo de Opis, y no
cap. 13. de Ceres, dize, que aunque Leoncio dixo lo contra-
Bocacius lib. rio; no lo sintió así: que fue vna metatona, ò con-
8. cap. 4. ceptuoso modo de dezir, para explicar esta historia:
En tiempo del diluvio de Ogiges, hubo en Creta vn
hombre llamado Iason, que padeciendo aquella tie-
rra extrema necesidad, por falta de trigo, vendió
à excesivo precio el que en copiosissimas troges
avia recogido, arreforandose por este medio grandes
riquezas. Y queriendo dezir Leoncio que en las
AVIAN

23
avian nacido las riquezas del trigo. Vsò de la meta-
fora referida, diziendo, que el Dios de las riquezas,
avia nacido de Ceres, Diosa de los frutos de la tie-
rra. Prosigue el Autor del Certamen, diziendo,
que Aristophanes, le pintò ciego, porque à la labor de
la codicia, se texe la venda de oro contra los ojos del ri-
co. Durissima es la oracion, y dificultoso de enten-
der lo que dixo, y lo quiso dezir en ella. Es cierto q̄
Aristophanes en la comedia de Pluto, le introduce
ciego: la vnica noticia verdadera que se hallará en el
certamen es esta; pero es falsa la causal que el da de
pintarle así. He leído con todo cuydado la Co-
media de Pluto, en Aristophanes, donde Chremilo,
interlocutor de ella, le pregunta, que porque viene
tan deforme, y sucio? Y le responde Pluto.

Iupiter mihi hac fecit hominibus invidens.
Ego enim existens adolescentulus minatus
sum quod.

Ad iustos, & sapientes, & modestos.
Solos iturus eram. Hic autem me fecit cecum.
Vi non dignoscerem horum nullum.
Sic ille bonis invidet.

Iupiter, embidioso de los hombres;
Me puso feo, porque siendo niño
Le dixeron, que me introduciria
En los justos, sapientes, y modestos;
Y porque no los viesse, y conociesse,
Me hizo ciego, q̄ así embidia à los hombres:

He andado prolixo en trasladar el texto, y traducir-
le, pero ha sido necesario, para convencer de falso
al Autor del Certamen, que dize, que le pintò cie-
go Aristophanes; porque se texe la venda de oro con-
tra los ojos del rico. Que tenga valor este hombre;
para escribir quanto se le pone en la cabeza, venga,
ò no venga, como las voces suenen huecas al oido,
y tengan algo de culta latiniparla, aunque el contex-
to sea falso, y la sustancia ninguna? Y omitiendo
este, y otros reparos de impropiedad de voces,

y oraciones imperfectas, y sin sentido; que hallará en el quien con cuydado le registre, passo á el principal. Tengo por proposicion mal sonante traer al bienaventurado S. Iuan de Sahagun por consecuencia de Pluton Dios de los infernos. Si llebado de alguna ingeniosa metáfora usando de la licencia mytologica divinizará la fabula, no fuera cosa estraña. Pero hazer mencion de Pluton, diciendo que fue rico, y hazerla luego comparativamente de SAN IVAN DE SAHAGUN, para dezir que tambien fue poderoso es indebota vulgaridad. Mi parecer es que mande Apolo recoger este asunto, y arrojarle al fuego para q̄ ni aun noticia quede de cosa tan perjudicial, y aun que es cosa violenta, y dura sacar de la fabula de Pluton, paridad para tratar de tan sagrados mysterios protestando que me fuerça el precepto de Apolo, que manda, que de los asuntos corregidos se formen otros, sin salir del punto; usando de las licencias mytologica, y poetica, donde es permitido reducir lo profano á sagrado; ofrezco en lugar del corregido este.

NVEBO ASSVNTO.

Ovid. 5. met.
nec cedit nisi
sorte michi.

Bocat. lib. 8.
cap. 6. lib. 11.
cap. 1.

Viét. lib. 2. ca.
14. art. 1.

Luis Vives in
Agust. de Ci-
vit. Dei lib. 8.
cap. 28.

IGUALES En divinidad nobleza, y origen Iupiter; Neptuno, y Pluton, dividieron entre si el imperio de lo criado, eligiò Iupiter la parte del Cielo, Neptuno la de las aguas, y á Pluton (á quien al nacer hizo inferior á los dos la humana naturaleza) tocò el govierno de la tierra. Tan enamorado de Proserpina; viviò en ella, que agurado de finezas, y sin esperança de que ella voluntariamente se reduxesse á su amor, facandola violentamente de las delicias de sus jardines, en que vivia divertida, se casò con ella, haziendola participante de su imperio; que por ser el centro, y origen de todos los tesoros, le diò nombre de Dios, y Padre de las riquezas. Y previniendo este las vivas diligencias con que Ceres, Diosa de los frutos terrestres; y madre de Proserpina avia de solli-

citar

citar sacar á la hija de su poder, dispuso que comiese esta algun manjar de su mesa, ò fruta de sus jardines, pues, como ella llegase á gustarle, serian las instan- cias de Ceres poco eficazes para sacarla de su com- pañia. En los granos de vna granada la ministò Alcaláfo alimento con que saciar el hambre, y nec- tar con que mitigar la sed: gustòlos Proserpina, y quedò destinada para ser eterna esposa del Dios de las riquezas. Fue no obstante la sollicitud, y maña de Ceres tan poderosa, que tubo fuerça para diver- tir repetidas vezes á Proserpina, de la compañía de su esposo; pero por virtud del gustado alimento bol- via ansiosa otras tantas á buscarle, no pudiendo ja- más divertirla de su vista, con que gozaba de él, el tiempo que no estaban vnidos con estrechos lazos.

Tres divinas Personas, iguales en origen, y po- der, en quien catholicamente adoramos vn Dios, son, y fueron absolutos dueños de lo criado. Atribu- yòse al Padre el gobierno de los Cielos. *Domine Deus Rex Caelorum, Deus Pater Omnipotens*, le canta la Igle- sia. Al Espíritu Santo el de las aguas. Y al Hijo (inferior á los dos, por la humana naturaleza) el de la tie- rra. Enamorado este de la naturaleza, la sacò cò suave violéncia de los mentirosos jardines, y engañosas delicias en que vivia tan ciega, como divertida; desposo- se con ella, haziendola participante de su Reino, que es el centro de las verdaderas riquezas; y pre- viniendo que como hija de la flaqueza, á fuerça de las diligencias de la madre, dexaria ingrata su com- pañia: dispuso que gustase el mas divino fruto de sus jardines (que siendo manjar, y bebida, á vn tiem- po) tubiesse virtud de hazerla eternamente su es- posa: los granos de granada, á cuyo licor llamó mol- to Salomon en los Cantares, y cuyo misterioso fru- to, acompañado del de la viña, deseaba tan ansiosa- mente ver sazonado la esposa fueron alimento que la destinaron para perpetua consorte del Dios de las verdaderas riquezas (cuyo Imperio, por Dios de las venganças se estiende hasta los profundos ca- labozos del abismo) y así aunque los apetitos, la hu-

Genes. cap. 1.

Joan. cap. 17.

v. 2.

In cant. cant.
cap. 8. & 7.

D 2

mana

mana flaqueza, y los empleos, y cargos del mundo; divierten al alma de la estrecha vnion de su espòto muchas vezes: buelve otras tantas, por virtud de este divino manjar à buscarle ansiosa, tan tiernamente le amaba la de SAN IVAN DE SAHAGVN, que sin perdetle de vista le adoraba gusteta visiblemente el tiempo q̄ no se estrechaba con èl en amorosos lazos. A quien pacificare este asunto con el milàgro en el genero de versos q̄ quisiere, darà Apolo la presidècia de las musas, y à quienes escrivierẽ el soneto q̄ se pide en el asunto corregido, creyèdo à Pluton hijo de Ceres, y las demàs impropriedades q̄ cõtiene. Ofreciò Thalia al primero, seis caxas de melote del mejor genero de Santa Maria de las dueñas: al segundo, vn capirote colorado: y al tercero vn collar de cascaveles.

ENCOMENDOSE A DON ANTONIO
de Solis el sexto asunto, cuyo tenor
como se sigue.

ASSUNTO SEXTO.

DES ARMADA Del Tridente la diestra de Neptuno, le sustentò al Santo sobre la espuma de el Tormes. A Pitagoras le dieron honores de Divino, los que creyeron que vn rio en confuso idioma le avia saludado: porque los racionales se aficionassen de los insensibles en las devidas veneraciones. Disputase, si el efecto de no vndirse, pudo nacer del fuego, que ardia en su pecho; (que este discurre San Agustin en otro prodigio semejante) ò si su abstinencia le confiscò la nativa gravedad ò otra causa, que al poeta le parezca, determinandola à su arbitrio, en diez y seis Redondillas. Tendrà por premio el primero, vn espadin con preciosa guarnicion de azero de Milan: el segundo, vna caxa para tabaco de concha embutida en navar: y el tercero vna caxa de cuchillos.

CEN:

CENSURA DE DON ANTONIO DE Solis.

REY, Y GOVERNADOR DEL MAR SE
llamò Neptuno.

*Talibus alloquitur Regem maris
Non impune feres rector maris inquit:*

*Sil. lib. 17:
Ovi. 11, met.*

Fue el Tridente divisa de su Imperio, à cuyo golpe obedecia el soberbio, y tumultuoso vulgo de las ondas.

*Magiat omne fretum trifido, que excussa tridenti
Non illi Imperium pelagi se dūmque tridentem,*

*Bapt. Pius:
Virg. 11. Æn.*

No le vibrò como militar instrumento, empuñòle como real insignia, *insigne, & veluti sceptrum Neptuni;* y en otra parte *tridens autem sceptrum illi concessum.* Que mucho siendo Cetro Real que le llamase remo con alas Pontano.

*Calep:
Bocat. li. 10:
cap. 1.*

Iaciantque tridentes pinnigeros

Usan del Cetro las soberanas Magestades quando se ostentan pacificas, *ad fœdera faciendā semper ahiberi sceptrum consuevit.* Todos los Autores llamaron Cetro al Tridente de Neptuno, pero ninguno dice, que armase con èl su diestra, porque es la siniestra, lugar destinado para èl.

Calep:

Læva manus sceptrum lævè regale tenebat

*Ovid. 3. amœ:
eleg. 1.*

Vna pintura hizo Ciceron de Neptuno, referela Moya, con estas palabras: *vna concha en vna mano, y en la otra el Tridente:* de la elegancia, y buena colocacion de voces, de que usò Ciceron, se debe presumir que habló primero de la mano diestra, que de la

*Cic. l. 1. de nat. Deor.
Moiã lib. 23
cap. 8.*

la

la siniestra, y se infiere evidentemēte del significado de las palabras, cō q̄ siendo el tridente simbolo de paz, por Cetro Real, y por instrumento con que Neptuno aplaca las tempestades, y siendo la siniestra mano el lugar que le pertenece, es cosa muy singular, que puedan caber en tan pocas palabras tantos disparates, como dize el Autor del certamen en la primer linea de este asunto, que comienza assi. *Desarmada del tridente la diestra de Neptuno, le sustentò al Santo: en la palabra desarmada, supone que es instrumento de guerra el Cetro, y en la palabra diestra que el Cetro se empuña en la mano derecha. Que laconicas ignorancias! Que agrabio ha hecho Neptuno à este Autor que tan injuriosamente le trata siempre? En el primer asunto le niega la competencia con Minerva, en el tercero le quita su Toro, y se le apropria à Marte, y en este le haze zurdo, pues ocupandole la diestra con el Cetro, le dexa la siniestra libre para el uso, y manejo de las cosas: y yo se q̄ será Baco mejor librado en el ultimo asunto. El tridente es vn instrumento con que Neptuno sujeta las aguas, con que las corta, con que las rige, y con que las domina: y assi estuviera mejor dicho, armada del Tridente, sustentò al Santo la diestra de Neptuno, que dezir, desarmada del Tridente, le sustentò al Santo. Prosigue el Autor, diciendo, que à Pythagoras dieron honores de divino, los que creyeron que un rio en confuso idioma le avia saludado. Es de advertir que todos dieron à Pythagoras honores de divino, pero ninguno creyò que el rio le huviesse saludado. De su vida, costumbres, y doctrina, haze mencion Plutarcho, y dize repetidas vezes, que por ellas mereció divino culto, y ninguna, que el rio le huviesse saludado. Laercio que mas menudamente escribió su historia, burlando del Autor, sin nombrarle, dize, que no faltò alguno que dixò, que el Rio Nesso, le avia llamado. Valgame Dios, que antiguo debe de ser imprimir delirios por erudiciones! Mi parecer es, que las deste asunto son falsas todas, y que estará el milagro del Santo (perdoneceme la vulgaridad) corrido entre tantos disparates.*

Plutarch:
symp. cap. 7.
Diog. Laert.
lib. 8.

rates. Y assi deve mandar Apolo recoger este, como los antecedentes, castigandole con las mismas penas, &c. Y sin salir de la vida de Pythagoras, ofrezco à los ingenios este.

NVEBO ASSVNTO.

PYTAGORAS, Filosofo Samio, peregrinò diversas tierras, enseñando con la doctrina, y predicando con el exemplo, despreciò los honores, y vanidades del mundo, con tan escrupulosa pascion, que dezia, que quisiera mas passar por vna compania de saltadores, que por vn habas; y prohibiò à sus discipulos el uso de las habas, solo porque se votaban con ellas los cargos, y dignidades. Escribió vn libro en alabança de la clemencia, y de suerte aborreciò la ira, que dezia: *In ira nil dicendum, aut faciendum.* Fue amantísimo de la paz, y vnion, tanto, que notò Alexandro en sus comentarios esta sentencia, repetida de èl infinitas vezes: *Principium omnium esse unitatem.* Tuviron sus discipulos en grande veneracion al ciprés, creyendo que de su tronco se avia cortado el cetro de Iupiter: *Abstinebant se pulchro cipresino, quod inde sceptrum Iovis factum esset.* Conflagraronle despues de muerto las casas en que vivió, haziendo de ellas vn devoto, y sumptuoso templo. Sus letras, su humildad, y exemplar vida, le dieron honores de divino, no el rio Nesso, como dize el Autor, no necessita de comento, ni explicacion esta historia pues no ay en ella circunstancia que no fuesse idea, y sombra de la vida, y milagros del glorioso San Juan de Sahagun. Y assi, à quien con mas ingeniosa devocion los celebrare en quatro dezimas, dará Apolo vn rayo de su carroza. Y à quien escribiere las diez y seis redondillas que se piden en el asunto corregido, dará Thalia al primero vna alcuza de sutilísima oja de lata. Al segundo, vn candil de garabato, con su atizador del mesmo metal. Y al tercero, vna pieza de colonias.

Salas in dict.

Alex. in com.

Pius in 2. de Pyt.

Hac omnia vides in Laertio lib. 8.

ENCOJ

30
ENCOMENDOSE A D. AGUSTIN DE
de Salazar el septimo assunto, cuyo tenor
es como se sigue.

ASSVNTO SEPTIMO.

GANO Mercurio la estimacion de los necios, con sus transformaciones. Passaron las mudanças por sabiduria, pero jamas acertò à fingirse tonto: que es lo que mas dista de lo sabio. Ya murieron las enroscadas serpientes de su astuto, y enredado Caduceo; despues que **SAN IVAN DE SAHAGVN** Nobró aquella sabida maravilla de sacar vn niño de el Pozo Amarillo: fingió vna locura, y corrió la plaza de Salamanca; porque las aclamaciones de Santo se embarazassen con los siluos de loco. Con la calentura, que arde en el pecho, se suele romper el freno del entendimiento, y desbocarse la razon. Este frenesi fingido fue vn efecto verdadero de el ardor, que en el pecho amante de **SAN IVAN DE SAHAGVN** vivia. Quien mejor encareciere esta fingida locura en vn Romance de Arte mayor de diez y seis coplas, tendrá por primer premio, vn sombrero de castor fino, con cintillo de oro: por segundo, vnas medias de Barulec de seda: y por tercero, vna pieza de colonia negra.

CENSURA DE DON AGUSTIN de Salazar.

MAS COMO CATHOLICO, QUE COMO
gentil pintò Virgilio el Caduceo de Mercurio, no
he leído mas proprio symbolo de la misericordia,
aun tiempo, y justicia divina.

Virg. 4. Eneid.

Tum virgam capit; hac animas ille evocat orco:

Pallentes

31
Pallentes; alias sub tristia tartara mittit.
Dat somnos, admititque, & lumina morte resignat.
Illa fructus agit ventos, & turbida tranat.
nubila

Symbolo tambien de la Dialectica, le llamó Iamblico, cuyo fin es, discernir lo verdadero de lo falso, à *xipum*.
cadendo, dize Calepino, que se deriva Caduceo, quod *Cart. de imaga*
contentiones, & bella cadere faciat. Y así llamaron *Deor.*
por virtud desta vara à Mercurio, Dios de las pazes, y confederaciones: y para dezir Livio, que el *Livius lib. 6.*
Africano Aldrubal, viendose en peligro de ser delatado por los *de bello pana*
Contules Romanos, les embió vn embajador de paz Via de esta elegante metaphora: *Isid. lib. etyma*
embaxador de paz Via de esta elegante metaphora: *Plin. lib. 29. c.*
Ardubal caduceatorem mitti. Y así fue simbolo de la paz el Caduceo. Por hombre de gran prudencia, y *Lact. lib. de*
sabiduria alaba Lanctancio à Mercurio. S. Agustin dice, que fue inventor de muchas cosas necesarias para la salud humana; y por tanto le honraron con el nombre de *Agust. de civi*
vino culto, dandole por padre al supremo de los Dioses. Llamòle Iuan Bocacio, Dios de la eloquencia. Natal Comite, Dios de la discrecion, y prudencia. Carrario, Dios de las concordias. Luciano, inventor de la musica. S. Isidoro, mediador de la paz. Picrio, autor de la salud. De todos los referidos *De. lib. 18. c.*
tore, ganó Mercurio, no solo estimacion, sino encañados aplausos: si à estos llama necios el Autor de el Certamen, quienes serán los sabios en su buen juicio? Y finalmente venerando los de Lycaonia à San Pablo, por Dios en especie de hombre, admirados de su eloquencia, y de las maravillas que obraba le dieron el nombre de Mercurio. Prosigue el Autor, diciendo, que ganó estimacion de los necios con sus transformaciones, passando las mudanças por sabiduria. Fue Mercurio sutil en discurrir, y agil en executar; y así fueron celebradas sus ingeniosas burlas; pero jamas he leído, ni oído dezir, que fuesse Dios de las transformaciones, como se dize, de Iupiter, que frequentemente las hazia arrastrado de sus antojos, ni se quales fueron las mudanças, que passaron por *Isid. lib. de*
transformaciones, etym.
Pier. lib. 10.
cap. arist.
In Act. Apost.
cap. 14.
E sabi

CENSURA DE DON FRANCISCO DE
Quevedo.

EN Que se fundará Apolo para darme el papel de boton gordo en este entremes, haziendome gracioso del Certamen, risa del pueblo, mosquetero de los poetas, y finalmente, censor de un asunto de taberna, compuesto de tan puercas voces como, vomitar, sudar taberneros, refectorio, y por remate, la cuba de Sahagun? Pero pues no es esta ocasion de quejas reservando las que tengo de Apolo para mejor ocasion, passo a la censura del asunto. En el quinto llamó el Autor del Certamen à Ceres Diósa del pan, pues porque no llamará en este à Baco Dios del vino (cosa de que èl tanto se preciò) y no Dios que se desvelò en aumentar el licor con que otros duermen? Quien le ha dicho al autor que Baco se desvelò en aumentar el vino? Lea su historia, y verá, que antes se desvelò en consumirle (protesto que no va con intencion de equivoco) vn escritor que rebienta de culto (diganlo tan elegantes disparates como contiene el Certamen) ha de usar de vna vulgaridad tan fria, como *licor con que otros duermen*. Quiero omitir lo material de las voces del asunto, aun que tienen mucho que corregir, por passar à mayores reparos.

Dict. poet. V.

Bact.

Ten. in off. li.

1. cap. 20. &

21.

Viñ. in het.

p. 2. li. 2. c. 27

Agust. deciu.

Dei lib. 6. c. 9.

Calep. in V.

Bacanalía.

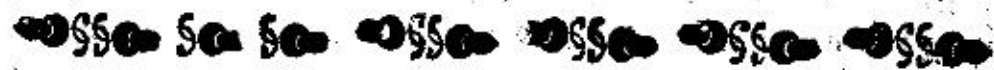
Niety leya, Bacanalía, y Corytia se llamaron las fiestas de Baco, siendo barbaro, y horroroso espectáculo aun à los mas desordenados Gentiles. Penteo, quiso morir antes, que permitir las en su Reyno, y el Gran Padre San Agustín, dize: que por abominables las desterraron de Roma, donde jamás se bolvieron à executar. Que mucho, si eran vn teatro, donde presidiendo la embriaguez, obedecia la parte racional à la sensitiva, donde tiranizando la lascivia, cedia el rubor de tiernas, y pequeñas virgenes, à la torpeza de monstruosos, y gigantes apetitos. Pues q̄

alu:

alusión (pregunto yo al Autor) hazen las devotas, obsequiosas, y sagradas fiestas con que celebra Salamanca la Canonización de SAN IVAN DE SVHAGVN; à los profanos, y disolutos juegos de Baco? No solo los refiere comparativamente, sino que despues de aver hecho mencion de sus *desconcertados estruendos*, dize, que ningun rumor sobra en las fiestas del Santo como refiriendose à los de Baco. Finalmente, ò se ha de confesar, q̄ es vn despropósito grãde traer por consecuencia de las de Baco, las fiestas de SAN IVAN DE SAHACVN, ò ha de quedar gravemente injuriada la devocion del pecho Salmantino. Y tu, ò Autor (qualquiera que seas) buelve en tí, advirtiendome, quan precipitada mente te conduce tu amor proprio à lo fumo de la ignorancia. Reconoce que no es lo mismo hazer vn Certamen, que vn villancico, escribir vna justa poetica, que vn villete de monjas, donde passan los disparates por discretiones, y con vn retruécano se haze caer à vna Madre Abadesa. Supongo que no abrà hombre medianamente sabio que quiera desluzir su babilidad empleandola en mentirosos, y mal trovados asuntos, y que quantos escribieren à ellos, serán galopines de las mulas, chulmas del parnaso, y poetas que dan con la cabeça al oír vn equivoco, pues no incurrirá en semejante error quien tuviere alguna noticia de las humanas letras, y vn poco de sal en el cerebro: pero (ò vil necesidad à lo que obligas) abrà poeta que por comerse en vna mañana seis cajas de conserva, escriviera à todos ocho asuntos, por si acaso se pega en alguno. Que juicio harán las naciones convocadas al Certamen de los sabios de Salamanca? Pues suponiendo que debió encargarse esta obra al ingenio mas docto, presumirán con justissima causa, que donde es reputado por el mas docto vn idiota, no puede dexar de aver suma ignorancia. Y así es mi parecer, que no solo debe Apolo promulgar rigorosa sentencia contra el Certamen, sino tambien mandar al Presidente, y luezes, que ni en publico, ni en secreto formen tribunal, ni asistan à èl, pues

du

no ay otro modo de dar satisfacion al mundo de que no cooperaron, ni tuvieron parte en tan nunca visto emboltorio de loñados disparates: y sea octavo asunto del nuevo certamen, dar vn bexamen al Autor, Presidente, Iuezes, Fiscal, y Secretario de la corregida *Iusta Poetica sagrada*. Y à quien mas ingeniosamente lo executaren, darà Apolo la mejor lyra de las Musas. Y à quien escriviere el romance, ò quintillas, que se piden en el asunto corregido, ofrece Thalia en nombre de Baco. Al primero, media dozana de chorizos de Estremadura: Al segundo, vn barril de pimientos escavechados. Y al tercero, vna buena bota de el licor con que otros duermen.



LEGARON Por mano de Thalia à las de Apolo las censuras, y pareceres referidos, que para hazer desapasionadamente juicio de todo lo contenido en ellas, se retirò con sus Musas à aquel magestuoso theatro de la divinidad (donde por negarse sus resplandores à los humanos ojos) no se sabe lo que passò, si solo que despues de largo espacio salió Thalia con vn papel en la mano, que segun pareció despues, contenia la sentencia de Apolo: y tomando su lyra, que casi sin cuerda, ni clavija estaba arrojada junto à la fuente: despues de averla cogido, puesto, templado muy despacio, cantò así,

Moradores de Athenas,
atended à mi lyra,
para que venga
à noticia de todos
esta sentencia.

El Jurisperito Apolo,
Presidente del Parnaso,
Iuez conservador del nectar
de Castalia soberano,

Por su vltima sentencia
falla en vista de estos autos,
que el solo dicho Certamen,
en quanto à mostrarse sabio,

no

no probò bien su intencion:
y así declara por falsos:
sus asuntos, sus testigos,
sus doctrinas, y en fin, quanto
se incluye en el, y que indigno
del titulo de sagrado,
le pertenece el de injusto,
el de torpe, infiel, y zafio,
el de infamador de Dioses,
el de ignorante, y falsario:
Y atento à estas nulidades:
manda, que nadie sea offado
en publico, ni en secreto,
con nombre proprio, ò extraño
à escribir à sus asuntos,
ni à leerlos, exceptuando
los poetas que abastecen
à los ciegos de milagros,
de cantares à fregonas,
y tonadas à muchachos,
infame plebe, con quien
no se entiende lo sagrado
de sus preceptos, y à quien
los rompiere temerario,
perdido quanto escriviere,
por versos de contravando
le declara por poeta

de jacaras de ahorcados:
Manda sacar por las calles,
puesto cada vno en su asno,
al Presidente à los Iuezes,
al Fiscal, y al Secretario:
y que hasta que caygan de el
perseguido de los malos
poetas, llueban sobre ellos,
en vez de tronchos, y navos;
esdrujulos, ovillejos,
romances de pie quebrado,
retruecanos villanzicos,
y equivocos, y pasando
tan grave martyrio, mueran;
fino de el dolor del alco.
Manda, que el dicho Certamen,
como cruel, è inhumano
parricida, que dà muerte
civil à quien le ha engendrado;
sea arrojado à las bestias,
à quienes sirva de pasto.
Esto proveyò, y mandò.
Dada en el monte Parnaso:
Y manda se publique,
para que venga
à noticia de todos
esta sentencia.

Dexò Apolo al arbitrio de las Musas la eleccion de Iuezes, y otros ministros, de que se compone el tribunal de vn Certamen. Y con aprobacion de todos fueron nombrados los siguientes.

Iuezes.

Presidente, Saturno, Padre de los Dioses;
Iupiter, Dios de los Cielos.
Neptuno, Dios de las aguas.
Pluton, Dios de los abysmos, y riquezas;
Marte, Dios de las batallas.

Presidente del Certamen;

Apolo, Dios de las Musas.

Fis

Fiscals

Momo; el más ignorante, y censurador de los Dioses.

Secretario:

Mercurio, Dios de eloquencia.

Leyes.

Dexase à la eleccion de los Escritores la persona à quien se han de remitir los Poemas: y assi puede cada vno embiarlos al amigo, ò conocido que tuviere en la Ciudad de Salamanca.

Permitente papeles sin firma, y no se repararà en que la letra no sea crecida, que se sabràn mui bien leer de letra menuda.

Dase à cada vno el termino que quisiere tomar para escribir, y se encarga à todos vengan las poesias por mano de personas fidedignas.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

